

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.



AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 7.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION.	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administracion é Imprenta de este periódico.	Redaccion y Administracion, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

MURCIA 31 DE MARZO DE 1878.

SUMARIO.—Un libro del Sr. Baquero, por D. José Baleriola.—*La chifadura*, por D. Rodolfo Carles.—*Tragicomedia Familiar*, por Z.—*Poesia*, por D. Juan G. Aldeguer.—*Noticias*.—Comunicado.—*Crónica de la Semana*.

LA LITERATURA EN MURCIA,

LIBRO DEL SEÑOR BAQUERO ALMANSA.

EL SEMANARIO ha anunciado á sus lectores, la publicacion de este libro impreso en Madrid, y acogido muy favorablemente por la prensa periódica de aquella y de esta capital.

Bien quisiéramos escribir un artículo digno de tal libro, en el que se pusieran de manifiesto todas sus bellezas, tarea gratísima, al no habérmola ahorrado el juicio emitido por el jurado calificador cuyos principales conceptos copiamos más adelante.

Comprende su estudio, la historia de la literatura en Murcia desde Alfonso X á los Reyes Católicos; y está dividido en 8 capítulos cuyos epígrafes son: I. Sobre la interpretacion racional del tema y sobre la fecundidad literaria de Murcia en este período.—II. Don Alfonso el Sábio—Jacobó el de las Leyes.—III. Elementos que forman el pueblo y el lenguaje murciano—Los moros—Los Aragoneses—Jufre de Loaisa—El Obispo Barroso—Don Juan Manuel—Dionisyo de Murcia.—IV. El Canciller Pero Lopez de Ayala—Su vida.—V. El Canciller Pero Lopez de Ayala—Sus obras.—VI. El Obispo Aguilar—Los Cartagenas—Jerónimo de Santa Fé—Fray Leandro de Murcia—Don Diego de Comontes.—VII. Una carta de Alonso Fajardo—Don Pedro Fajardo, y Don Gonzalo Chacon—*Poesia popular*.—VIII. Diego Rodriguez de Almela—La Imprenta en Murcia.

A estos capítulos, siguen notas abundantes de gran erudicion é importancia.

Presentado este trabajo al certámen de los Juegos Florales Murcianos de Setiembre último, obtuvo el premio consistente en medalla de oro y otro extraordinario propuesto en su dictámen por el Jurado, el cual se expresó en los términos siguientes:

«Historiador concienzudo y eminente crítico revela ser el autor de este trabajo. Temería escederme en mis apreciaciones si mis dignos compañeros de Jurado no hubieran de emitir su juicio con más acierto que yo. A ellos remito esta inimitable obra; digo inimitable, atendida la época de oscuridad que comprende. Mientras formulan su autorizada opinion, me atrevo á indicar que la obra marcada con el número 3, es un diamante precioso engastado en la corona de Murcia.»

«Atendiendo á su grandiosidad me parece modesto el premio ofrecido. La Institucion de los Juegos Florales, en consonancia con sus Estatutos, debiera estudiar el medio de galardonar al autor con un diploma especial que acredite la satisfaccion y entusiasmo con que había sido leído por los amantes de las glorias literarias murcianas, un libro de tan notable trascendencia para la historia patria.—Félix Martínez Espinosa.»

«Obra con sumo tino pensada, y luego escrita con amor, diligencia y gallardo arte, reúne en sí todo el valor é importancia de un buen libro. Diamante precioso engastado en la corona de Murcia, le llama uno de los señores jurados: y me adhiero á este sentir, creyendo que será el de los doctos y generosos españoles, en cuanto publicado tan bello rasgo puedan conocerle y quitárla. Entonces, de seguro, al laborioso historiador y crítico sagáz de un breve y oscuro período literario, buscará quien debe y puede, para honrarle con el ya ganado título de cronista oficial de la ciudad del Segura.

Y completando el aprecio debido á trabajo, á mis ojos, excelente, hallo que á su autor benemérito se podría conceder un especial diploma de honor, si lo consienten las prácticas de estilo. Aureliano Fernandez Guerra.»

El Sr. D. Antonio Arnao, completamente de acuerdo con el dictámen de este esclarecido literato, se adhiere á él, y lo suscribe gustoso.

Después de los renglones que anteceden, de hemos escusarnos de reproducir, los diversos juicios críticos, que referentes al libro de nuestro querido amigo, han publicado «La Época», «El Cronista», «El Solfeo», «El siglo Futuro», «El Tiempo» y casi todos los demás periódicos de Madrid, confirmando y aún superando en lisosgeras frases al del Jurado calificador: la



prensa Murciana ha hecho tambien igual justicia á nuestro paisano, tributándole los elogios á que tiene derecho, y es indudable que tanto las corporaciones civiles como literarias, científicas y particulares de esta capital honrarán sus bibliotecas con una obra de escaso volumen, sí, pero de grandísimo mérito. (1)

Reciba pues, nuestro distinguido paisano don Andrés Baquero Almansa, los plácemes que de todo corazon le tributamos, y ¡ojalá le sirva este primer triunfo de poderoso estímulo, para continuar la gloriosa senda que ha emprendido!

JOSÉ BALERIOLA.

LA CHIFLADURA. (2)

La ley de las compensaciones es evidente. Mientras á las mujeres se les asigna una enfermedad que se llama tontería, á los hombres les ataca la que lleva por nombre chifladura.

Pero hé aquí que la justicia de esa ley está subordinada á las exigencias del absurdo razonamiento del *porque sí*, llevado hasta retorcer el hombre en su provecho el significado de las palabras; porque chiflado és solamente silbado y sin embargo, y á los hombres hemos convenido en que dictar á uno de chiflado es darle un diploma de honor que le señale y distinga de los demás. La tontería, esa palabra que acusa la enfermedad aludida, consérvese con su significado propio y genuino, siendo tal nombre casi un insulto, hay quien se atreve á decir á las mujeres tontas desde el libro, desde el periódico, hasta desde el púlpito; pero cara á cara nadie se lo dice.

En otros tiempos, para el hombre feliz y singular que tenía el acierto de hacer algo y aún todo lo que aún fuera del orden regular de los acontecimientos diarios, sin merecer la repulsa de las gentes había inventado una frase y con ella una disculpa el sentido unánime de los demás, esta frase es la siguiente: *tener cosas*; y como todo se gasta, la frase viene á menos y como las compensaciones son un hecho, en tanto que unos persiguen la análisis otros predicán la síntesis, resultando como en el caso presente que al hombre singular de antes que tenía cosas se le ha sintetizado llamándole chiflado.

Mas sucede, que al verificarse esta metamorfosis fraseológica se adquiere una ventaja: el que *tenía cosas* había ganado esa cualidad á fuerza de gracias, de chistes, de ocurrencias, de lances ridículos en que era protagonista, de rasgos de generosidad, de despejo, de salidas, si se quiere hasta de *hombradas*; pero el chiflado de ahora, que puede tener todo eso y las más veces nada de eso tiene, adquiere el dictado con solo una cosa, con ser hombre distraído habitualmente ó aparentarlo, que de todo puede haber. Y como los

que se dedican más ó menos al estudio pasan por hombres de talento y como el que está en ese caso suele distraerse fácilmente de aquellas cosas frívolas ó importantes que á otros preocupan y á él no le afectan, la chifladura supone distracción y la distracción talento; por eso nadie se ofende de que le digan chiflado, por el contrario se en-vanece y se sonríe con aire de satisfacción.

Ocúrrele al chiflado otro tanto que á aquel que tenía cosas; bien puede hacer lo que guste sin que nadie proteste de su conducta, así saliera con capa en el mes de agosto y ni le apedrearían los chicos ni los perros le ladrarían. Que se ponga los puños al revés, que en vez de echar una carta al buzón del correo eche dos cuartos ó la petaca; que esté un rato buscando y preguntando por los quevedos que lleva puestos; que se meta el cigarro en la boca por el lado de la lumbre; que diga á un caballero «á los piés de usted»; que salude á quien no conoce y deje de hacerlo á un íntimo amigo; que se olvide de firmar alguna carta; que se pase de la estación del ferro-carril en donde debía bajar; que se meta en el bolsillo juntamente con el pañuelo que sacó para sonarse el blanco cortinaje que tiene junto á la silla que ocupa; que le sucedan, en fin todas esas cosas y otras mil que todo el mundo sabe y si es chiflado ganará un grado más en la chifladura y sino lo es cobrará carta de naturaleza entre los chiflados.

¿Queréis ver el injusto proceder del hombre? Porqué esa diferencia entre la mujer afectada de tontería y el hombre que lo está de chifladura? Si en ellas se extrema la enfermedad pueden ser llamadas hasta *retontas*; á los que de lleno les entra la chifladura les entra un don extraordinario.

¿Por qué no llamais tambien *chiflada* á la mujer? Las hay, muchas distraídas, muchas que tienen talento. Pero entonces, por el egoísmo masculino, la chifladura dejaría de ser una eufemía.

Que cualquiera distraído se coloque unos pantalones sobre otros; que salga á la calle con una bota en un pié y una zapatilla en el otro; chiflado tenemos; si el hombre es grave y llega á convencerse de que le apellidan tal cosa ya tiene hecha su carrera en este terreno; el chiflado grave es para él mismo y para el que tiene la suerte de adivinarlo el tipo más grotesco que se conoce. Un chiflado semejante tiene una gracia especial, la de la oportunidad, que es la que confirma su nombre. Se habla de algo; de política, de viajes, de ciencias ó de comercio y el chiflado dá su parecer, pero en palabras sueltas, son como acotaciones de la conversacion general; son como aquellos puntos terribles que dá en las bandas de música el halicón, aquel instrumentazo, que mira uno con sorpresa y admiración. Y por medio de un razonamiento muy lógico, si admira y sorprende el que habla poco y á tiempo, mucho más lo hará el que hable casi nada. Desde que á uno se le ocurrió decir que el silencio es á veces más elocuente que las palabras que cojieron otros el axioma por los cabellos y hay quien se crée más elocuente callándose como un

(1) Véndese en Madrid, casa de Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10; y de Murillo, Alcalá, 18; y en Murcia, Almazan, Zoco, 5, al precio de dos pesetas.

(2) Este artículo fué leído en la seccion literaria del Liceo.

muerto que Castelar pronunciando un discurso. ¿Qué menos puede decir un chiflado á esa altura que «bien!» ó «no me parece mal,» si es que se le consulta? Cuando más añade un «sin embargo...» con los indispensables puntos suspensivos que son en los que vá la salsa, el enigma de su ciencia, de sus raros é inapreciables conocimientos.

Yo, que desgraciadamente todavía, no soy chiflado, tengo la atrevida pretension de que no me sería muy difícil hacer una clasificación de la familia chiflada, extendida *urbis et orbe*; pero como semejante trabajo prolongaría demasiado este artículo, renuncio con sentimiento á hacerlo y me ciño á tratarlo muy por encima.

El tipo sobresaliente del chiflado, ese que medio tendido en la butaca pasea una mirada olímpica por sus circunstantes, es no solo el que habla poco y á tiempo, es el que nunca está satisfecho de las cosas, ni de los productos, ni de las costumbres de su país, habla siempre con fruicion de las agonas y si son del extranjero mucho mejor porque entonces no tienen precio.

El hecho de que el chiflado hable poco no es condicion indispensable para serlo sino que dá un tono subido de verdad y de carácter al que posee la elocuencia del silencio en mayor ó menor escala; y tanto no es eso condicional que hay chiflado que gusta de convertir su silla en sitial de catedrático; desde allí habla en el tono del *magister* y al efecto dispone por lo comun de un público que se pone de acuerdo en seguida sobre las raras disposiciones de talento del chiflado; todas las miradas se encuentran y todas dicen lo mismo «¡ah! es un hombre que sabe mucho.»

Nadie está libre de tener una desgracia y el chiflado la tiene porque muy pocos hombres le comprenden, la atmósfera, de la sociedad en que respira es mal sana para él, que necesita de espíritus superiores que estén cuando menos á su propia altura.

No hay que dudarlo, la mision del chiflado es salvadora en grado eminente; trata de regenerar la sociedad en que vive, más con su ejemplo que con su palabra que escatima como las manifestaciones de su chifladura tengan el carácter expresado anteriormente; su gusto sería que se alterasen todas las cosas, puede que hasta las leyes que rigen la naturaleza, sin fundamento serio, por supuesto, sino por gozar de los efectos de la novedad. El chiflado así comprende muy en su lugar que un hombre se canse de vivir porque tenga como monótona la salida del sol por el mismo sitio un día y otro día, así como á despecho de la fisiología no vería mal que se cumpliera lo del personaje de la comedia de Breton, de tener el corazón hácia el lado derecho de nuestro organismo en vez de ser hácia el izquierdo.

El chiflado ha formado de si mismo el concepto de que nadie se la pega, de que vé mucho, de que es un pillo largo, en el buen sentido de la palabra; y no pocas veces es un hombre más ó menos infeliz, pero infeliz al fin, que no deja de ser una desgracia relativa.

A la vez es erróneo creer que el chiflado forma iglesia aparte, que vive en un mundo dife-

rente, que considera la chifladura como una mágica institucion. Créase él lo que quiera de si mismo, no impide que sea un pobre mortal como los demás, y que se tropieze uno con su digno similar por esos mundos. Ya queda dicho al principio lo que es en mi sentir, la chifladura; una enfermedad que pudo ser en un principio endémica y que ahora es epidémica.

Hay países, no obstante, en donde unas enfermedades hacen más víctimas que otras y eso sucede en el nuestro con la referida enfermedad; pero con la rara circunstancia de que no se adquiere por algunos sino que se hace que la adquieran contra todas las prácticas de los sentimientos menos caritativos. El que se encuentra en ese caso forma una variedad del tipo, que no deja de tener mucho representantes, casi siempre inconscientes. Dícese que Fulano se ha chiflado y en realidad es que lo han chiflado á Fulano. Bien puede cualquiera guardarse mucho de tener una debilidad, la de creerse que no hace del todo malos versos, ni que declama pasablemente, ni de que canta para dejarse oír, ni de que sabe matemáticas; en seguida ya tiene uno al lado que se encarga de ponderar su habilidad ó sus conocimientos hasta un punto en que él nunca habría imaginado; á esto hacen coro unos cuantos, después todo el mundo y acaban con la formalidad del hombre más serio.

El hombre no distraído sino preocupado con una cosa puede pasar por chiflado; y, en resumen, bueno será que uno se chifle pero que lo chiflen es el colmo de las desgracias.

RODOLFO CÁRLES.

TRAGICOMEDIA FAMILIAR

en varias cartas.

(CONCLUSION.)

El temor de abusar de la paciencia de mis lectores, si es que algunos tuviese, me obligan á poner fin á la presente historia; aún bien narrada, se haría pesadísima, tratándose de exponer sus incidentes de seis años: por otra parte ¿quien hay que no los adivine encontrándolos tan prodigados en el mundo real?

Entonces, se dirá, ¿de qué sirve esta historia novela, ó lo que sea? Poca importancia en verdad le doy, respecto de la forma con que ha sido presentada al público, pero grande, y muy grande por el fondo moral que encierra; sobre este me he propuesto llamar la atencion de algunos padres de familia: si lo he conseguido ó lo consigo con provechosos resultados, habré hecho más que algun novelista de profesion, con algunas de sus novelas.

Vivimos más del ruido que del silencio, y no siempre hay tiempo para meditar: de aquí las catástrofes familiares é individuales que nos sorprenden, cuando nada más lógico, y fácil de preveer que su realizacion; entonces se dá el caso de lamentar el suceso pero no se investigan las

causas que lo originaron: tal es el hombre cuando prescinde de la difícil tarea de conocerse á sí mismo.

Con frecuencia se escucha lo siguiente:

—¿Dónde está tu hijo que no le he visto hace un mes?

—Lo tengo en Madrid estudiando leyes.

El interrogante se queda estupefacto, pero interiormente esclama: «¡pues de donde tiene este para darle carrera á su hijo!»: pasan los años, y necesitando hacer lo propio con el suyo, piensa que *él no es menos que su amigo, y que todo padre debe sacrificarse por sus hijos*, consideraciones únicas, que le determinan á enviarle á la Universidad.

¿Y después? Despues el resumen de esta historia, menos trágico del que podía esperarse.

Cárlos fué abogado sin pleitos, por lo que se metió á político, para *salvar á su desgraciado cuanto querido país*.

Joaquín, vió marcharse las rentas de su casa, quedando empeñado para siempre.

Ramona, triste; escepto cuando en visita nombraba á su hijo, para decir que era Abogado.

¡Consuelo de madre!

Z.

POESÍA.

MI CANTO. (1)

Cánten otros el pasado,
cánten con voz dolorida
y el corazón angustiado
tanto baldon derribado,
tanta barbárie perdida;

Y el castillo señorial,
y la lucha, y la matanza,
y la horea alzada infernal:
yo, ni admiro nunca el mal
ni cantaré en su alabanza.

Cánten otros el tormento,
la hoguera siempre encendida,
y empléen todo su aliento
en lanzar himnos al viento
para una edad maldecida.

Yó, con entusiasmo ardiente,
é inflamado en fuego santo,
y con voz grande y potente,
tan solo á la edad presente
alzaré siempre mi canto.

A la ciencia cantaré
y al trabajo y al derecho,
sus triunfos celebraré,
y á ellos prestaré la fé
que arde dentro de mi pecho.

(1) Composición leída en la sección literaria del Liceo.

En vez de cantar la guerra
y celebrar sus horrores
que han mancillado la tierra,
crimen que aún al mundo aterra,
y le colma de dolores,

Cantaré á la Caridad
que á todos tiende sus brazos
de santa fraternidad,
ligando á la humanidad
con estrechísimos lazos.

Cantaré al trabajador,
que agota su último aliento
y emplea todo su ardor,
en darnos con su sudor
el vestido y el sustento.

Al sábio que, ya en su anhelo,
siente que espacio le falta,
alza atrevido su vuelo,
de las nubes rompe el velo
y sube á esfera más alta;

Y allí, absorto, embelesado,
y á pensamientos profundos
su espíritu arrebatado,
escucha el himno acordado
de los soles y los mundos,

Y con brio sobrehumano
que casi le diviniza
pone sobre ellos su mano,
rompe el misterioso arcano,
y los pesa y analiza.

Canto al poder que, alcanzando
triunfo de eterna memoria,
hasta el rayo vá apresando,
v. su victoria cantando,
lo unce al carro de su gloria.

Y á la imprenta, y al vapor:
que si para él no hay distancia
que no agote, volador,
ella, con santo furor,
vá matando la ignorancia.

Todos los progresos canto:
mi musa solo suspira
por cantar el adelanto,
y así siempre será santo
todo cantar de mi lira.

Y el espíritu moderno,
que informado por la ciencia
y por el progreso eterno,
no consiente más infierno
para la humana conciencia.

Yo canto el poder del hombre,
canto su inmensa victoria,

y cómo, sin que me asombre,
cuanto en eternal renombre
legará, grande, á la historia.

Y sus dudas y tristezas;
y ese aliento sobrehumano
con que destierra impurezas
y vá limando asperezas
y alzándose soberano.

Cómo, en fin, la libertad
que con su hálito fecundo,
luz de intensa claridad,
alumbra á la humanidad.
y es como el alma del mundo.

Cánten otros el pasado,
cánten con voz dolorida
y el corazón angustiado
tanto baldón derribado,
tanta bárbarie perdida.

Que con entusiasmo ardiente
é inflamado en fuego santo
y con voz grande y potente,
tan solo á la edad presente
alzaré siempre mi cómo.

JUAN GARCÍA AL-DEGUER.

NOTICIAS.

Girasoles.—En Inglaterra se atiende ahora con grande ahínco al cultivo de los girasoles, de los cuales se saca un producto muy grande. Las hojas de flor contienen grandes cantidades de miel y cera; las semillas dan un aceite esquisito y son un alimento excelente para pavos, faisanes, capones, etc. El aceite lo emplean también con buen éxito los pintores para la preparación de los colores azul y verde. De la semilla se puede también extraer una harina muy buena para el pan y las pastas. Finalmente, del tronco se desprende un material que en la China se aplica por su calidad filamentososa, muy parecida á la seda, para los tejidos de esta clase, explotándose también para la fabricación de papel.

PRODUCCION DEL CALOR.—Un hecho singular referente á la producción del calor ha sido descrito por M. Olivier (*Comptes rendus*). Una barra cuadrada de acero, de 15 milímetros de ancho y 70 á 80 de largo se coge con las dos manos, colocando una en el centro de la barra y la otra en uno de los extremos. El otro extremo se hace rozar con una piedra esmeril animada de un rápido movimiento de rotación. En pocos minutos el extremo frotado se calienta considerablemente; la mano colocada en el centro no experimenta sensación de calor, pero en la que está en el extremo la percibe de tal modo, que es preciso retirarla de la barra. Así, pues, parece que el calor en ciertos casos no se propaga en los metales desde un pun-

to cualquiera á su inmediato, sino de ese otro modo que está más en armonía con el seguido por la electricidad.

El 6 de Mayo debe realizarse un acontecimiento de que los sabios se vienen ocupando desde hace tiempo. El planeta Mercurio pasará por el disco del sol. Este suceso será para los astrónomos ocasión de interesantísimas observaciones.

Hasta ahora se sabe que concurrirán á la Exposición de París de la provincia de Tarragona, 1.000 expositores; de Baleares, 150; de Valencia, 88; de Pontevedra, 47; de Lugo, 152; de Gerona, 33; de Oviedo, 32; de Lérida, 136; de Almería, 53; de Granada, 29; de Soria, 109; de Cáceres, 47; de Cádiz, 47; de Vizcaya, 31; de Ciudad Real, 16; de Santander, 31; de Alicante, 93; de Salamanca, 201; de Valladolid, 207; de Logroño, 175; de Jaén, 100; de Cuenca, 60; de Albacete, 100, y de Teruel, 156.

Además, hay que añadir á las cifras anteriores, procedentes de solo 26 provincias, 600 expositores del certámen vinícola realizado últimamente en Madrid.

El total de expositores hasta el presente es de 4.946.

Se ha descubierto en las islas Azores un precioso documento relativo á la colonización de la América del Norte en 1.500 por emigrantes procedentes de Oporto, Aveiro é islas Terceira. Este documento, escrito en 1.570 por Francisco de Souza, había desaparecido á consecuencia del terremoto de Lisboa en 1755, y el gobierno portugués se propone publicarlo, porque arroja mucha luz sobre el asunto del descubrimiento de América.

Las casas de hierro que empezaron á emplearse en California (siendo al principio habitaciones de madera forradas de palastro) van empleándose más cada día.

Varios perfeccionamientos se han introducido en esta clase de construcciones. Entre la placa de hierro y el revestimiento de madera de las paredes exteriores, se deja cierto espacio para una capa de aire de cinco pulgadas de espesor, cuyo objeto es mantener igual la temperatura. Esta capa de hierro forma una barra impenetrable contra el frío y contra el calor.

El interior está forrado de tela; el tejado es de palastro galvanizado, así como los pavimentos; el techo está guarnecido de fieltro batanado.

El gobierno inglés ha construido bajo esta forma el campamento de Aldershot, destinado á contener veinte regimientos, y que tiene además un hotel, habitaciones para los oficiales, algunos clubs y varias iglesias.

Entre estas últimas, la que está destinada especialmente para el Estado mayor, es bastante espaciosa para contener un millar de personas.

En el espacio de un año, esta instalación ha sido transportada tres veces, sin que estos cambios de lugar hayan influido de un modo desventajoso en el estado de las construcciones.

Durante la guerra de Crimea, estas habitaciones se emplearon como barracas, tanto para los hombres como para las caballerías.

En Inglaterra se cuentan lo ménos 300 iglesias así como 12.000 habitaciones de toda especie. Encuéntrase sobre todo en las estaciones de caminos de hierro, donde sirven de oficinas y habitaciones para sus empleados. Se las utiliza también con frecuencia para almacenes y depósitos de mercancías. Cuando se las destina á este uso, construyen enteramente de hierro, y presentan la ventaja, aparte de la seguridad contra incendios, de alejar los insectos, cuya presencia tan perjudicial es á las provisiones de granos.

Los periódicos rusos publican la relacion oficial del botín hecho por los ejércitos del imperio en la última campaña contra Turquía, de cuya relacion resulta que el ejército del Danubio, desde el día en que fué declarada la guerra hasta el día del armisticio, hizo prisioneros 15 pachás, 113.000 oficiales y soldados, se apoderó de 606 cañones de varios calibres, de 9.600 tiendas de campaña, de 140.000 fusiles y 24.000 caballos. Fueron además tomadas á las fuerzas irregulares turcas 200.000 armas como yataganos, pistolas, etc., y 13.000 lanzas y sables.

El ejército ruso de Asia hizo prisioneros 14 pachás y 50.200 oficiales y soldados; se apoderó de 662 cañones, 16.000 tiendas, 42.000 fusiles, 18.000 caballos y de una inmensa cantidad de municiones y provisiones de todo género.

Se va á celebrar en París, segun «El Fígaro», una exposicion de perros el día 30 de Junio próximo, al par de la Exposicion general.

Los llamados «tontos ó falderos», con los de San Bernardo, y los que arrastran carros pequeños, aspirarán al premio de una medalla de oro y 100 francos en metálico, una medalla de plata y 75 francos, y cuatro medallas de plata sobredorada, y 50 francos; este grupo se califica de «guías de hombre.»

Los perros de los ciegos son los que llamarán la atencion por su instinto y el buen servicio que prestan á aquellos desgraciados.

Nosotros tenemos la magnífica raza de mastines del Pirineo, la de los guardadores de rebaños merinos, la de los galgos, los sabuesos célebres de las montañas de Navarra. ¿Porqué no se habria de aspirar á que se celebrara una Exposicion igual en España?

En Inglaterra y Francia se ocupan mucho de mejorar las razas de caballos y de perros; unos y otros prestan grandes servicios al hombre y adquieren precios muy elevados y que admira se paguen; es un ramo de industria muy productivo y que debia fijar la atencion en España para imitar á aquellas naciones.

PILA-ELÉCTRICA.—Segun Jabloskoff, se obtiene un excelente resultado reemplazando el zinc de la pila de Bunsen por una mezcla de cok y de sal

marina fundida. El carbon que se quema lentamente cuando la corriente está cerrada reemplaza ventajosamente al metal que se disuelve. El mismo autor acaba de hacer experimentos para aplicar las botellas de Leyden de gran superficie á la distribucion de la electricidad. Estas botellas, que producen un refuerzo notable de la corriente, obran á voluntad del operador, como condensadores ó como acumuladores.

La «Gaceta de Strasbourg» cuenta el siguiente rasgo de la vida del príncipe de Bismark.

«El conde Enzenberg, representante de Hesse en París; infatigable coleccionador de autógrafos, envió un día su álbum al príncipe de Bismark, suplicándole insertase algunas palabras. Mr. de Bismark consintió en ello despues de algunas vacilaciones. La hoja en que se decidió escribir tenia ya dos autógrafos, el primero de Mr. Guizot, que decia:

«En mi larga vida he aprendido dos reglas de sabiduría: la primera perdonar mucho, la segunda no olvidar nunca.»

Mr. Thiers habia escrito debajo:

«Un poco de olvido no perjudica á la sinceridad del perdon.»

El príncipe de Bismark añadió lo siguiente:

«Por mi parte, he aprendido á olvidar mucho y á pedir que se me perdone mucho.»

El Liceo de esta capital continúa dando pruebas del buen deseo que anima á la juventud murciana y lo dispuesta que se halla para cultivar las ciencias, las artes y la literatura.

En las sesiones que se celebran por las secciones respectivas, se dá lectura de composiciones, que con mucho gusto publicamos, con objeto de demostrar una vez más que en este pais solo falta estímulo y sobran facultades.

Se hacen preparativos para verificar la sesion inaugural con toda la solemnidad que una sociedad de este género requiere si bien teniendo que vencer algunas dificultades, que originan la forzosa lentitud de este acto.

Todas las noches asiste una numerosa concurrencia, que presencia con la mayor satisfaccion los beneficiosos resultados de esta institucion eminentemente civilizadora, y estimula con sus aplausos á los que solo les falta esta escitacion para poner de manifiesto sus aptitudes.

Adelante: justo es que nadie desmaye en la empresa de continuar en definitiva la sociedad, pues como dice un refran lo que mucho vale, mucho cuesta.

Se encuentra notablemente mejorado de su enfermedad, nuestro amigo D. Juan Lopez Parra.

Nos alegramos y por ello le damos al paciente la enhorabuena.

Ha salido para Madrid el Sr. D. Federico Madrazo.

Estamos autorizados para manifestar que las obras del teatro de Romea van á dar comienzo muy en breve, sin que sufran interrupcion, hasta que se termine el mencionado coliseo.

Varias señoritas de esta capital han formado parte de las secciones de canto y de declamacion que se estan constituyendo en el Liceo.

A propuesta del vicepresidente de la seccion artistica se está formando un coro de hombres, bajo la direccion de nuestro amigo y distinguido maestro pianista Sr. Ramirez. Los que deseen incluirse en el mencionado coro, pueden inscribir su nombre en la lista que hay al efecto en la Secretaria del Liceo.

Dice nuestro colega «El Noticiero»:

«El lunes por la tarde en la calle de San Antonio esquina á la de Juan de la Cabra, hubo un pequeño alboroto entre varios individuos que sacaron á relucir escopetas, puñales y otras armas, con las que se amenazaron mutuamente, sin que afortunadamente hicieran uso de ellas.

La cuestion, cuyo origen desconocemos, terminó por la intervencion de varias personas que evitaron muchas desgracias.»

Sabemos que la autoridad ha tomado oportunas medidas, para que estos espectáculos no se reproduzcan; y en el caso de que los alborotadores no respetaran el reposo público, serán castigados severamente.

Hemos recibido la grata visita de nuestros colegas «El Taller» de Cartagena, «El Mochuelo» de Barcelona «El Anunciador» de Búrgos, y «El Fomento de la Produccion Nacional» de Barcelona.

Agradecemos su atencion y aceptamos el cambio con mucho gusto.

Hora es ya de que nuestro colega «El Diario de Avisos» de Cartagena, se convenza de la inutilidad de sus trabajos para la realizacion de un sueño. Déjese de sueltos y más sueltos, como de frases encaminadas á molestar, al pueblo murciano, que con tanta sensatez se ha producido en el asunto, y dedíquese á cumplir los fines que su carácter le impone.

Y no es por esto que nosotros no reconozcamos la buena fé del colega para tratar los asuntos de que se ocupa; pero nos es sensible verle diariamente con esa monomania, que por su poca variedad, cansa hasta lo increíble.

Por sus mismos paisanos hemos sabido, cuanto como leales compañeros le advertimos en el presente párrafo, y estamos convencidos de que en vez de agradecernos esta franca amonestacion, recibiremos á cambio alguna frase dura, á la que no daremos mayor importancia que á la cuestion de capitalidad.

Segun nos han asegurado es probable que se envíe á la Exposicion de París, una enorme sandía, que por su tamaño colosal hará célebre á la huería de Murcia.

En la Academia preparatoria establecida en la calle de San Lorenzo, núm. 5, se han abierto clases especiales para el repaso de todas las asignaturas que constituyen el bachillerato.

Recomendamos á los alumnos de estas asignaturas dichas clases.

Ha fallecido la señorita D.^a Eloisa Medina.

Acompañamos á su apreciable familia en el justo dolor que experimenta, y le deseamos la resignacion suficiente para sobrellevar tan irrepárrable pérdida.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL SEMANARIO MURCIANO.

Muy señor mio: Ruego á V. se sirva dar cabida en su apreciable periódico á las siguientes, por cuyo favor le dá las gracias su afino. S. S.,

JUAN LOPEZ PARRA.

En la imposibilidad de dar personalmente las gracias á las muchas personas que durante mi enfermedad, se han interesado por mi salud, me apresuro á hacerles público mi agradecimiento, por medio de la prensa, así como tambien á los periódicos locales que me han honrado al ocuparse de mi padecimiento, y deseado un pronto restablecimiento.

Murcia 28 de Marzo de 1878.

JUAN LOPEZ PARRA.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

No se curó el teatro provisional de nuestras razones (y fuera mejor que se curara, porque fuera curarse en salud); ántes, por el contrario, sigue por la espinosa senda que se trazó, y que tan pocos resultados le ha de reportar.

En la funcion del domingo anterior, los actores estuvieron muy mal, (forzoso es decirlo) haciendo el público visibles demostraciones de desagrado.

Sentimos que el único teatro que existe en esta capital, no corresponda á las esperanzas de público, máxime, quando en nuestro número anterior denunciábamos los defectos para su remedio.

Tenemos que hacer una advertencia á uno de los actores, seguros de que la tomará en cuenta: cuando los expectadores manifiestan que el desempeño de una obra no les satisface, el actor tiene que sufrir con resignacion el castigo en-

generado por sus torpezas, pues como dijo Lope, *el vulgo paga*.

Esto lo decimos porque hemos tenido el sentimiento de notar en la ejecución de la pieza «Amir sin dejarse amar,» ciertas demostraciones amenazantes para con el público, cuando este reprendía una falta en la representación.

Siempre nos ha sido sensible tener que ejercer la censura, y mucho más cuando amigos nuestros son empresarios, y por consiguiente se perjudican; pero agenos, por temperamento, de convertirnos en elogiadores, y teniendo en cuenta que al público tenemos que decir la verdad, sin temer á nada ni á nadie, lo hacemos hoy, dispuestos á no dejar la senda emprendida, siquiera sea porque no digan que el público murciano vé imposible sacrificios artísticos.

Nuestro colega «El Noticiero» habla también del asunto y por ello nos congratulamos, para que en nuestras palabras nadie vea una crítica maliciosa.

Basta de teatro provisional hasta el número próximo.

Ha llamado la atención la poda, que bien pudiera llamarse radical, efectuada en los árboles del paseo de Florida-blanca.

Y no es que la censuramos, es que hemos visto con lástima á aquellos vegetales á quienes la mano del agricultor dejó en la más completa desnudez.

¡Quizá sufran con vergüenza las miradas de los transeúntes! Quizá esclamen al verse sin la verde tímica. ¡Dadme mis hojas que sirvieron de abrigo á mis huesos; dadme mis tallos donde los pájaros entonaban el himno de amor!

La mano del hombre no repara muchas veces en el mal que produce.

Sino hubiera algo que subsanase sus errores, á buen seguro que todo estaría plagado de absurdos.

La primavera viene, y vestirá los desnudos árboles que en silencio se lamentan de la impiedad humana; la primavera dará hojas y tallos, y flores, y frutos, y alegría y regocijo.

¡Cuanta analogía tiene el hombre con la naturaleza!

Quizá se nos liga que es lógico por cuanto forma parte de ella; pero nosotros creemos que la humanidad es algo más que la naturaleza.

Y sin saber por donde nos hemos metido en honduras, como vulgarmente se dice.

De fijo que ya se nos mira con precución por los sectarios del Darwacínimo.

Esta escuela vá haciendo prosélitos por fortuna no envidiables.

Y decimos no envidiables porque de fijo se han de convencer de los absurdos que origina el querer comprender en una misma cosa, dos completamente distintas.

No basta para todo la fuerza y la materia, no llenan estos dos elementos los grandes vacíos de nuestra alma.

No nos explica el vapor, el ánsia de la inmortalidad; no nos explica el telégrafo la idea del bien; no nos explica el teléfono la cuestión de ultratumba.

Y vean Vds. como la poda de los árboles del paseo de Florida-blanca, nos ha llevado á discurrir por una senda llena de escollos.

La loca de la casa, como la llamó Leibnitz, no se puede dejar sola, porque la lógica queda mal parada.

Con una velocidad vestiginosa ha recorrido un espacio infinito.

Hablemos un poco del Liceo.

Sabemos que se preparan grandes espectáculos.

La flor de la sociedad murciana acude presurosa á prestar apoyo á una institución tan laudable.

Las secciones se ocupan de organizarse, y preparar trabajos para la inauguración.

Se esperan peroraciones ilustradas.

Y aquí nos tienen. No dispuestos á censurar una digresión como la anterior, sobre la oratoria.

A todos nos gusta tratar de muchas cosas en pocas líneas, para darnos aunque no sea más que el calificativo de sintéticos.

Al hombre que habla mucho se le tiene por fecundo en imágenes y apasionando por la elocuencia.

El que habla poco por sobrio en la forma y profundo en el fondo.

El que nada habla por agente.

Al que interrumpe con frecuencia por Marireal.

Y al que trata de encausar discusión.....
....que sabemos: depende de como se explique.

Muy lejos nos hemos ido de nuestro propósito. Valiente reseña de la semana estamos haciendo. Verdad es, que pocos asuntos tenemos á nuestra disposición, dignos de la publicidad, y que nos conozca todo el mundo.

Esto nos obliga á estar horas enteras con la pluma sobre las cuartillas sin poder llenar una siquiera.

La imaginación cansada de recorrer por la memoria no encuentra ninguna cosa de donde sacar partido.

Entonces se lanza por cualquier parte, sin temor á que el público critique sus concepciones.

Su objeto no es más que hacer una crónica lo antes posible, sin reparar en nada, y expuesta hasta al ridículo.

Así es que cuando se viene á apercibir de ello, la crónica está hecha.

J. S. T.

Tipografía de Anselmo Arques.